

## Relación entre la educación socioemocional y las habilidades de inteligencia emocional en estudiantes de Educación Primaria

### Relationship Between Socio-Emotional Education and Emotional Intelligence Skills in Primary Education Students

Andrea Niebla Pimentel<sup>1</sup> y Francisco Javier Fernández Barrón<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad 16 de Septiembre, d023924@ceu16.edu.mx, <https://orcid.org/0009-0007-8170-5262>, México

<sup>2</sup>Universidad 16 de Septiembre, francisco.fernandez@ceu16.edu.mx, <https://orcid.org/0009-0001-2745-7292>, México

---

#### Información del Artículo

##### **Trazabilidad:**

Recibido 15-12-2025

Revisado 16-12-2025

Aceptado 31-01-2026

---

##### **Palabras Clave:**

Educación socioemocional  
Inteligencia emocional  
Autoconciencia  
Autorregulación emocional  
Convivencia escolar

---

##### **Keywords:**

Socioemotional Education  
Emotional Intelligence  
Self-Awareness  
Emotional Self-Regulation  
School Coexistence

---

#### RESUMEN

El presente artículo explora la relación entre la educación socioemocional y el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional en estudiantes de tercer grado de una escuela primaria, en Mexicali, Baja California, durante el ciclo escolar 2025–2026. Su propósito fue comprender cómo las experiencias socioemocionales trabajadas en el aula se enlazan con competencias fundamentales para el bienestar emocional y la convivencia escolar. Se manejó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental, transversal y correlacional–descriptivo. La muestra estuvo conformada por 92 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico, quienes respondieron dos instrumentos estructurados que evidenciaron, su autoconciencia, autorregulación, empatía, habilidades sociales y toma de decisiones responsable. El estudio incluyó estadística descriptiva y correlaciones de Pearson. Los resultados muestran niveles medios en la mayoría de las competencias, destacando mayores fortalezas en la autoconciencia y mayores desafíos en la autorregulación emocional. Asimismo, se identificó una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la educación socioemocional y la inteligencia emocional, demostrando el impacto formativo de estas prácticas. Se concluye que fortalecer la educación socioemocional favorece interacciones respetuosas, mejora el clima escolar y contribuye al desarrollo integral del alumnado, resaltando la necesidad de implementar estrategias sistemáticas y sostenibles en la educación básica.

---

#### ABSTRACT

This article explores the relationship between social-emotional learning and the development of emotional intelligence skills in third-grade students at an elementary school in Mexicali, Baja California, during the 2025–2026 academic year. The purpose of the study was to understand how socioemotional learning experiences implemented in the classroom are linked to essential competencies for emotional well-being and positive school coexistence. A quantitative approach was used, employing a non-experimental, cross-sectional, and correlational–descriptive design. The sample consisted of 92 students selected through non-probability sampling, who responded to two structured instruments that assessed their self-awareness, self-regulation, empathy, social skills, and responsible decision-making. The analysis included descriptive statistics and Pearson correlations. The results indicate medium levels in most competencies, with stronger performance in self-awareness and greater challenges related to emotional self-regulation. A positive and statistically significant correlation was also identified between socioemotional education and emotional intelligence, demonstrating the educational impact of these practices. The study concludes that strengthening socioemotional education promotes respectful interactions, improves the school climate, and contributes to students' integral development, underscoring the need for systematic and sustainable socioemotional strategies in basic education.

---

## INTRODUCCIÓN

La educación socioemocional ha adquirido una relevancia creciente en los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en contextos donde las dinámicas de convivencia, la autorregulación emocional y las habilidades sociales influyen directamente en la participación, el aprendizaje y el bienestar del alumnado. En México, estas necesidades son particularmente visibles en escuelas primarias públicas, donde docentes reportan retos relacionados con la gestión emocional, los conflictos interpersonales y la falta de estrategias para fortalecer la convivencia escolar. Estas condiciones afectan el clima de aula, los aprendizajes y la percepción de seguridad y pertenencia de niñas y niños. En este marco, las políticas educativas recientes han impulsado la incorporación de prácticas socioemocionales como un eje central para el desarrollo integral, promoviendo ambientes más seguros y colaborativos. La evidencia científica muestra que los programas de aprendizaje socioemocional fortalecen la autorregulación, las habilidades sociales y la convivencia escolar, contribuyendo a un entorno más seguro y positivo (Wigelsworth et al., 2021; Min et al., 2024; OECD, 2021).

La educación socioemocional (ESE) se define como un proceso sistemático mediante el cual los estudiantes desarrollan habilidades para reconocer emociones, regular conductas, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables. Investigaciones recientes destacan que estas competencias se relacionan con el bienestar infantil, la adaptación escolar y la mejora del ambiente de (Greenberg, Domitrovich, Weissberg, & Durlak, 2017). Paralelamente, la inteligencia emocional (IE) ha sido estudiada como un conjunto de habilidades que permiten comprender y gestionar emociones propias y ajenas, mostrando efectos positivos en la interacción social y el rendimiento escolar. Modelos actuales señalan que la IE favorece la resolución pacífica de conflictos, la comunicación empática y el desarrollo de relaciones interpersonales saludables (Khongsankham et al., 2024).

Durante los últimos años, el interés científico por analizar la relación entre educación socioemocional (ESE) e inteligencia emocional en educación básica ha crecido de manera notable. Por ejemplo, una revisión meta-analítica reciente encontró que los programas universales de aprendizaje socioemocional (SEL) en escuelas primarias y medias contribuyen a mejorar el rendimiento académico de estudiantes participantes en comparación con quienes no reciben dichos programas (Zhao & Sang, 2025). Además, un estudio que adoptó un enfoque centrado en perfiles de comportamiento socioemocional descubrió que los alumnos con mayores competencias sociales y menores conductas problemáticas obtenían mejores puntajes en matemáticas y mostraban mayor engagement académico unos meses después (Sun et al., 2025). De manera complementaria, una revisión global de 424 estudios evidenció que las intervenciones SEL universales generan mejoras significativas en competencias socioemocionales, conducta prosocial, clima escolar, relaciones entre pares y rendimiento académico (Cipriano et al., 2023).

En el contexto latinoamericano, la evidencia también muestra avances importantes. Investigaciones en escuelas primarias han identificado mejoras en la empatía, la expresión emocional y la regulación conductual cuando se incorporan actividades socioemocionales dentro de la práctica docente cotidiana (Frausto-Hernández & Gutiérrez Marfileño, 2024). De manera consistente, Gilar-Corbi et al. (2021) reportaron mejoras en la resolución de conflictos y en la convivencia escolar tras la aplicación de programas de inteligencia emocional en estudiantes de 8 a 12 años. Estos hallazgos refuerzan la importancia de implementar estrategias formativas que atiendan las dimensiones emocional, interpersonal y social del alumnado.

Pese a los avances descritos, aún persisten vacíos de investigación. En primer lugar, existe una escasez de estudios realizados en regiones fronterizas del norte de México, como Mexicali, donde las dinámicas socioculturales pueden influir de manera particular en el desarrollo socioemocional del estudiantado. En segundo lugar, predominan estudios descriptivos, dejando limitada la evidencia correlacional que analice con rigor estadístico la relación entre la ESE y la IE en la infancia. En tercer lugar, se observa heterogeneidad en los instrumentos utilizados, lo que dificulta la comparación entre estudios y limita la generación de indicadores confiables para orientar decisiones educativas (Khongsankham et al., 2024; Zhao & Sang, 2025). Estas brechas justifican la pertinencia del presente estudio y la necesidad de generar evidencia contextualizada en escuelas primarias públicas.

A partir de ello, el objetivo general de esta investigación consiste en analizar la relación entre la educación socioemocional y el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional en estudiantes de educación primaria, ubicada en Mexicali, Baja California, durante el ciclo escolar 2025–2026. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y correlacional descriptivo, empleando una muestra de 92 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico. Se plantea como hipótesis que existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre la educación socioemocional y las habilidades de inteligencia emocional, particularmente en las dimensiones de autoconciencia, autorregulación, empatía, habilidades sociales y toma de decisiones.

La contribución principal de este estudio radica en proporcionar evidencia empírica actualizada sobre cómo las prácticas socioemocionales implementadas en un contexto escolar específico influyen en el desarrollo emocional de niñas y niños. Asimismo, se espera que los resultados orienten la mejora de la práctica docente, fortalezcan los procesos institucionales y favorezcan la implementación de estrategias socioemocionales sostenibles. Finalmente, se proyecta que esta investigación sirva como referencia para futuros estudios en Mexicali y otras regiones del norte del país, contribuyendo al bienestar emocional, la convivencia y el desarrollo integral del alumnado en educación básica.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, ya que se buscó analizar la relación entre variables mediante mediciones objetivas obtenidas a través de instrumentos estandarizados y técnicas estadísticas. Se empleó un diseño no experimental, transversal y correlacional–descriptivo, lo cual permitió observar los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural sin manipularlos y recolectar información en un único momento temporal. Este diseño metodológico resulta pertinente para identificar la magnitud y dirección de la relación entre la educación socioemocional y las habilidades de inteligencia emocional en alumnos y alumnas de educación primaria, manteniendo intactas sus dinámicas reales de convivencia escolar, tal como sugieren lineamientos recientes sobre investigación educativa cuantitativa (Cohen et al., 2018).

La investigación se desarrolló en una escuela primaria, un plantel público ubicado en la comunidad de Ángeles de Puebla, en Mexicali, Baja California. Se trata de una institución que atiende a estudiantes de nivel socioeconómico medio–bajo y que ha incorporado actividades de educación socioemocional dentro de su práctica docente y secuencia didáctica diaria. Los grupos, integrados por aproximadamente 30 a 35 alumnos, presentan diversidad sociocognitiva, estilos de aprendizaje variados y experiencias emocionales heterogéneas. Este entorno resultó un área de oportunidad para examinar la manera en que las prácticas socioemocionales implementadas diariamente se relacionan con el desarrollo de competencias emocionales, especialmente considerando que la escuela promueve estrategias orientadas al fortalecimiento de la autoconciencia, la autorregulación y la convivencia positiva.

Los criterios de inclusión considerados fueron: estar inscrito en el ciclo escolar 2025–2026, pertenecer a los grupos seleccionados, y contar con la autorización institucional y familiar correspondiente. Se excluyó a los alumnos y alumnas que no asistieron el día de la aplicación o cuyos tutores no otorgaron consentimiento informado. La muestra final estuvo integrada por 92 estudiantes seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por utilidad, debido al acceso directo permitido por la institución. Este tipo de muestreo y sus limitaciones en cuanto a generalización están bien documentados en la literatura metodológica (Jager, Putnick, & Bornstein, 2017). La obtención del consentimiento parental activo y las implicaciones éticas y de sesgo de participación en investigaciones escolares también han sido ampliamente analizadas (Van Woudenberg, Rozendaal, & Buijzen, 2024). Esta muestra reflejó adecuadamente el contexto escolar y permitió identificar tendencias generales sobre la relación entre educación socioemocional e inteligencia emocional en los alumnos participantes.

Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos estructurados. El primero fue una escala de educación socioemocional de 22 ítems que valora cinco dimensiones esenciales: autoconciencia emocional, autorregulación, empatía, habilidades sociales y toma de decisiones responsable. Su diseño se sustentó en marcos conceptuales actualizados sobre competencias socioemocionales, basados en evidencia reciente sobre programas de aprendizaje socioemocional en educación primaria y en los lineamientos internacionales para la evaluación de habilidades socioemocionales emitidos por la OECD (2021). El instrumento fue sometido a validación de contenido mediante juicio de expertos, quienes evaluaron la claridad, pertinencia y congruencia de los ítems. Asimismo, se realizó una prueba piloto en un grupo con características similares a la muestra final, y posteriormente se determinó su confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach, siguiendo criterios psicométricos contemporáneos para escalas de medición aplicadas en población infantil (Trizano-Hermosilla & Alvarado, 2016), obteniendo niveles adecuados para su aplicación en estudiantes de educación primaria.

El segundo instrumento fue un cuestionario de 25 ítems diseñado para medir habilidades de inteligencia emocional. Aunque su estructura conceptual se basa en el modelo de capacidad de la inteligencia emocional, se utilizó una actualización teórica reciente del modelo (Mayer et al., 2016), que describe dimensiones contemporáneas relativas a la identificación, comprensión y regulación emocional. El instrumento fue adaptado para estudiantes de educación primaria, validado mediante juicio de expertos y sometido a pruebas de consistencia interna, alcanzando niveles satisfactorios de confiabilidad.

El procedimiento metodológico se desarrolló en cinco etapas. En la primera etapa, se gestionaron los permisos institucionales ante la dirección escolar y se presentó el proyecto a los docentes responsables de los grupos. En la segunda etapa, se entregaron los consentimientos informados a madres, padres o tutores,

detallando los objetivos del estudio, su propósito académico y el tratamiento confidencial de la información (Öneren Şendil & Sönmez, 2020). La tercera etapa consistió en la aplicación de los instrumentos durante el horario regular de clases; previamente se brindaron instrucciones claras y adaptadas a la edad de los estudiantes, asegurando un ambiente de tranquilidad que favoreciera respuestas honestas. En la cuarta etapa se realizó la organización, codificación y captura de los datos, cuidando la precisión en el registro. Finalmente, la quinta etapa comprendió el análisis estadístico de la información recolectada.

El análisis de datos se llevó a cabo con el software SPSS versión 26. Se iniciaron los análisis con estadística descriptiva (medias, frecuencias y desviaciones estándar). Posteriormente se verificaron los supuestos de normalidad para la aplicación de pruebas paramétricas. Tras confirmar los supuestos, se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson, siguiendo las recomendaciones de uso e interpretación de Schober, Boer y Schwarte (2018), utilizando un nivel de significancia de  $p \leq .05$ . Este procedimiento permitió determinar la fuerza y dirección de la relación entre la educación socioemocional y las habilidades de inteligencia emocional, con base en los objetivos e hipótesis planteados.

Para concluir, el estudio se desarrolló conforme a los principios éticos internacionales para investigaciones educativas con población infantil. Se obtuvo la autorización institucional del plantel escolar y el consentimiento informado de los padres de familia y tutores de cada participante. Se garantizó la confidencialidad y anonimato de los datos, así como la participación voluntaria y sin consecuencias académicas. No se expuso a los alumnos a riesgos físicos ni emocionales.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

¿Entiendes cómo te sientes cuando estás triste?

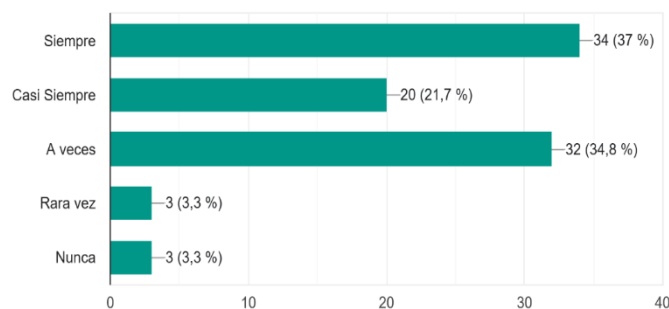


Fig. 1: Representa los niveles de autoconciencia emocional

La Figura 1 muestra los niveles de autoconciencia emocional del alumnado. Se observó que el 37% de los estudiantes indicó que siempre reconoce cómo se siente cuando está triste, mientras que el 34,8% mencionó hacerlo a veces y el 21,7% señaló que ocurre casi siempre. Solo el 6,52% respondió que esto sucede rara vez o nunca. Estos resultados permiten apreciar que la mayoría de las niñas y los niños cuenta con una adecuada identificación de sus propias emociones, lo cual representa un elemento esencial para su bienestar personal y para el desarrollo de otras habilidades emocionales más complejas, como la autorregulación y la toma de decisiones responsables.

¿Piensas en las consecuencias antes de hacer algo?

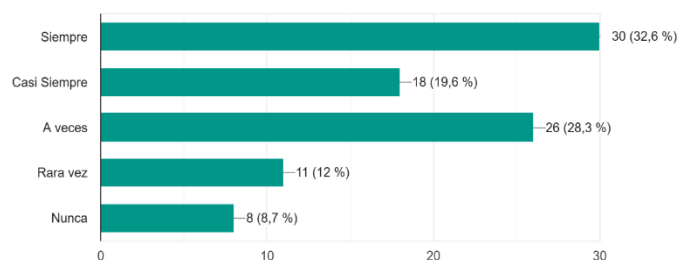


Fig. 2: Correspondiente a la toma de decisiones responsable.

En la Figura 2, correspondiente a la toma de decisiones responsable, se observa que el 32.6% de los estudiantes señaló que siempre piensa en las consecuencias antes de actuar, mientras que el 28.3% indicó hacerlo a veces y el 19.5% casi siempre. Por otro lado, el 20.7% mencionó que esto ocurre rara vez o nunca. Este patrón sugiere que, aunque una parte importante del alumnado muestra avances en la reflexión previa a sus acciones, aún persisten áreas de oportunidad relacionadas con la autorregulación y el control de impulsos, aspectos que requieren seguimiento y prácticas continuas dentro del entorno escolar

Los resultados se presentan conforme al objetivo general y a los análisis descriptivos y correlacionales realizados. La Figura 1 muestra los niveles de autoconciencia emocional: el 36.96 % de los estudiantes indicó “siempre” reconocer cómo se siente cuando está triste, 34.78 % “a veces”, 21.74 % “casi siempre” y solo 6.52 % “rara vez” o “nunca”. Estos datos reflejan que la mayoría del alumnado presenta un nivel adecuado de identificación emocional, lo cual coincide con investigaciones que señalan que la autoconciencia y la capacidad de focalizar la experiencia emocional son procesos básicos para el desarrollo socioemocional y que funcionan como base para habilidades más complejas (Majolo et al., 2023; Murano, Sawyer, & Lipnevich, 2020).

En la Figura 2, correspondiente a la toma de decisiones responsable, el 32.61 % indicó que “siempre” piensa en las consecuencias antes de actuar, 28.26 % “a veces”, 19.57 % “casi siempre” y 20.66 % “rara vez” o “nunca”. Este patrón muestra que, si bien existe avance en la reflexión previa a la acción en una parte del alumnado, persisten áreas de oportunidad en autorregulación y control de impulsos. Revisiones y metaanálisis señalan que las capacidades de toma de decisiones y autorregulación se consolidan de forma gradual y dependen en buena medida de la intensidad, duración y fidelidad de las intervenciones socioemocionales aplicadas en el aula (Taylor, Oberle, Durlak, & Weissberg, 2017; Cipriano et al., 2023). Los análisis correlacionales con coeficiente de Pearson mostraron una relación positiva y estadísticamente significativa entre la educación socioemocional y las habilidades de inteligencia emocional ( $p \leq .05$ ), con valores de  $r$  entre .938 y .977. Esta fuerte asociación concuerda con la evidencia acumulada que indica que las intervenciones SEL bien implementadas tienden a mejorar competencias socioemocionales, actitudes y comportamientos escolares (Durlak et al., 2011; Cipriano et al., 2023). No obstante, la literatura también advierte sobre la heterogeneidad de efectos: los resultados dependen del diseño del programa, la capacitación docente, la adhesión curricular y las medidas de seguimiento (Wigelsworth et al., 2022; Moreno, 2024).

En conjunto, los hallazgos sugieren que las prácticas socioemocionales implementadas en la escuela primaria están favoreciendo el reconocimiento emocional y la toma de decisiones responsable en una proporción relevante del alumnado, pero que la variabilidad observada en autorregulación demanda acciones concretas: (a) fortalecer la formación docente en estrategias de enseñanza explícita de regulación emocional; (b) sistematizar actividades secuenciadas y con materiales de apoyo; y (c) establecer evaluaciones de seguimiento (fidelidad e impacto) a mediano plazo. Estas recomendaciones están alineadas con lo reportado por revisiones que subrayan que los efectos sostenidos de SEL requieren programas estructurados, supervisión de implementación y evaluación longitudinal (Taylor et al., 2017; Wigelsworth et al., 2022; Moreno, 2024).

Para finalizar, aunque nuestros resultados apoyan la hipótesis de asociación positiva entre la participación en actividades socioemocionales y niveles superiores de competencias emocionales, conviene interpretar la magnitud de las correlaciones con prudencia: la investigación secundaria muestra moderada heterogeneidad entre estudios (p. ej., diferencias en instrumentos y en muestras), por lo que recomendamos replicación con diseños cuasi-experimentales o longitudinales y con medidas externas de resultado para confirmar la dirección causal y la estabilidad de los efectos (Murano et al., 2020).

## CONCLUSIÓN

El estudio tuvo la finalidad de analizar la relación entre la educación socioemocional y el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional en alumnos y alumnas de tercer grado de la escuela primaria, con el fin de comprender cómo las prácticas implementadas en el aula contribuyen al reconocimiento, regulación y expresión adecuada de las emociones. A partir de los análisis realizados, fue posible obtener conclusiones que reflejan de manera directa los hallazgos del estudio y su pertinencia para el ámbito educativo.

En primer lugar, se identificó que los estudiantes presentan niveles favorables en diversas competencias socioemocionales, especialmente en autoconciencia emocional y toma de decisiones responsable. Esta tendencia confirma que las actividades socioemocionales aplicadas de manera sistemática en la escuela están generando condiciones propicias para que el alumnado reconozca sus emociones con mayor claridad y actúe de forma reflexiva ante situaciones cotidianas.

En segundo lugar, los resultados evidenciaron que existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre la educación socioemocional y las habilidades de inteligencia emocional. Esta asociación indica que, conforme aumenta la participación en prácticas socioemocionales, también se fortalecen

habilidades como la empatía, la autorregulación y las interacciones respetuosas entre pares. De esta manera, el estudio confirma la hipótesis planteada y aporta evidencia empírica que respalda la importancia de integrar sistemáticamente estos aprendizajes en la educación básica.

En tercer lugar, se observó que las prácticas socioemocionales contribuyen a un ambiente de convivencia escolar más armónico, caracterizado por la cooperación, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos. El alumnado que participa de manera constante en actividades de educación socioemocional tiende a mostrar relaciones interpersonales más positivas y un mayor sentido de pertenencia al grupo, lo cual fortalece el clima escolar y favorece su bienestar emocional.

Por último, los hallazgos del estudio permiten afirmar que la implementación de programas socioemocionales constituye una estrategia formativa fundamental para el desarrollo integral del alumnado. Sus implicaciones trascienden el aula, ya que orientan decisiones pedagógicas, promueven prácticas docentes más sensibles a las necesidades emocionales de los estudiantes y favorecen la construcción de entornos escolares más humanizados. Además, los resultados ofrecen un punto de referencia útil para otras instituciones con características similares, permitiendo replicar o adaptar las estrategias aplicadas en contextos educativos que busquen fortalecer la inteligencia emocional desde edades tempranas.

Estas conclusiones subrayan la relevancia de continuar impulsando la educación socioemocional como un componente esencial de la formación básica, destacando su valor para el desarrollo personal y social de los estudiantes, así como su potencial para mejorar la convivencia y el aprendizaje en diversos escenarios escolares.

## REFERENCIAS

- Cipriano, C., Strambler, M. J., Naples, L. H., Ha, C., Kirk, M., Wood, M., Sehgal, K., Zieher, A. K., Eveleigh, A., McCarthy, M., Funaro, M., Ponnock, A., Chow, J. C., & Durlak, J. A. (2023). The state of evidence for social and emotional learning: A contemporary meta-analysis of universal school-based SEL interventions. *Child Development, 94*(5), 1181–1204. <https://doi.org/10.1111/cdev.13968>
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education* (8th ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315456539>
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development, 82*(1), 405–432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- Frausto-Hernández, M. B., & Gutiérrez Marfileño, V. E. (2024). *Competencias socioemocionales y rendimiento académico en educación primaria*. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar, 4*(2), e77. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2024.4.2.e77>
- Gilar-Corbi, R., Pozo-Rico, T., & Castejón-Costa, J. L. (2021). Teaching socio-emotional competencies among primary school students: Improving conflict resolution and promoting democratic coexistence. *Frontiers in Psychology, 12*, 659348. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.659348>
- Greenberg, M. T., Domitrovich, C., Weissberg, R. P., & Durlak, J. A. (2017). *Social and emotional learning as a public health approach to education*. *Future of Children, 27*(1), 13–32. <https://doi.org/10.1353/foc.2017.0001>
- Jager, J., Putnick, D. L., & Bornstein, M. H. (2017). II. More than just convenient: The scientific merits of homogeneous convenience samples. *Monographs of the Society for Research in Child Development, 82*(2), 13–30. <https://doi.org/10.1111/mono.12296>
- Khongsankham, W., Pianthaisong, Y., Meedindam, R., & Niyomves, B. (2024). Fostering emotional intelligence and social competence: A comprehensive review of social-emotional learning (SEL) in education. *Journal of Education and Learning Reviews, 1*(1), 17–28. <https://doi.org/10.60027/jelr.2024.764>
- Majolo, M., Gomes, W. B., & DeCastro, T. G. (2023). Self-consciousness and self-awareness: Associations between stable and transitory levels of evidence. *Behavioral Sciences, 13*(2), 117. <https://doi.org/10.3390/bs13020117>
- Mayer, J. D., Caruso, D. R., & Salovey, P. (2016). *The ability model of emotional intelligence: Principles and updates*. *Emotion Review, 8*(4), 290–300. <https://doi.org/10.1177/1754073916639667>
- Min, H. J., Park, S.-H., Lee, S.-H., Lee, B.-H., Kang, M., Kwon, M. J., Chang, M. J., Negi, L. T., Samphel, T., & Won, S. (2024). Building resilience and social-emotional competencies in elementary school students through a short-term intervention program based on the SEE Learning curriculum. *Behavioral Sciences, 14*(6), 458. <https://doi.org/10.3390/bs14060458>

- Moreno, E. M. (2024). Effectiveness of social-emotional development programs applied in primary education: An umbrella systematic review. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 40(1), 54–68. <https://doi.org/10.6018/analesps.488251>
- Murano, D., Sawyer, J. E., & Lipnevich, A. A. (2020). A meta-analytic review of preschool social and emotional learning interventions. *Review of Educational Research*, 90(2), 227–263. <https://doi.org/10.3102/0034654320914743>
- OECD. (2021). *OECD Skills Outlook 2021: Learning for Life*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/0ae365b4-en>
- Öneren Şendil, Ç., & Sönmez, S. (2020). *Ethics in research including young children: Views and experiences of researchers*. *İlköğretim Online — Elementary Education Online*, 19(2), 87–99. <https://doi.org/10.17051/ilkonline.2020.644821>
- Schober, P., Boer, C. y Schwarte, L. A. (2018). Correlation coefficients: Measures of relationship, dependence, and association. *Anesthesia & Analgesia*, 126(5), 1763–1768. <https://doi.org/10.1213/ANE.0000000000002864>
- Sun, T., Lei, P.-W., DiPerna, J. C., Hart, S. C., Zhao, H., & Husmann, K. (2025). *Association Between Social–Emotional Behaviors and Academic Outcomes in Primary School Students: A Person-Centered Approach*. *School Mental Health*, 17, 980–994. <https://doi.org/10.1007/s12310-025-09787-6>
- Taylor, R. D., Oberle, E., Durlak, J. A., & Weissberg, R. P. (2017). Promoting positive youth development through school-based social and emotional learning interventions: A meta-analysis of follow-up effects. *Child Development*, 88(4), 1156–1171. <https://doi.org/10.1111/cdev.12864>
- Trizano-Hermosilla, I., & Alvarado, J. M. (2016). Best alternatives to Cronbach’s alpha reliability in realistic conditions: Congeneric and asymmetrical measurements. *Frontiers in Psychology*, 7, 769. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00769>
- Van Woudenberg, T. J., Rozendaal, E., & Buijzen, M. (2024). Parents’ perceptions of parental consent procedures for social science research in the school context. *International Journal of Social Research Methodology*, 27(5), 545–557. <https://doi.org/10.1080/13645579.2023.2222539>
- Wigelsworth, M., Verity, L., Mason, C., Qualter, P., & Humphrey, N. (2022). Social and emotional learning in primary schools: A review of the current state of evidence. *British Journal of Educational Psychology*, 92(3), 898–924. <https://doi.org/10.1111/bjep.12480>
- Zhao, Y., & Sang, B. (2025). *The Effect of Social–Emotional Learning Programs on Elementary and Middle School Students’ Academic Achievement: A Meta-Analytic Review*. *Behavioural Sciences*, 15(11), 1527. <https://doi.org/10.3390/bs15111527>